

|   |   |   |                   |
|---|---|---|-------------------|
| <b>LA GACETA</b><br>REGIONAL DE SALAMANCA | Tirada: <b>35.203</b>                       | Sección: <b>-</b>   |                   |
| Castilla León <b>General</b>              | Difusión: <b>31.479</b><br><b>(O.J.D)</b>   | Espacio (Cm_2): <b>619</b><br>Ocupación (%): <b>66%</b>       |                   |
| Diaria                                    | Audiencia: <b>110.176</b><br><b>(E.G.M)</b> | Valor (€): <b>3.589,20</b><br>Valor Pág. (€): <b>5.400,00</b> |                   |
|   | 02/12/2007                                  | Página: <b>23</b>   | Imagen: <b>No</b> |

**Marcos Ana** ■ ESCRITOR SALMANTINO Y PRESO FRANQUISTA DURANTE 23 AÑOS

# “La poesía fue un arma para luchar por mi libertad y la de mis hermanos”

Noviembre de 1961. Después de soportar 23 años de cautiverio, salió por la puerta del penal de Burgos este poeta salmantino. Fue el preso político que más tiempo pasó en las cárceles franquistas. Sin embargo, no guarda rencor. Acaba de publicar su libro de memorias, “Decidme cómo es un árbol”, y busca un hueco en su apretada agenda para venir a presentarlo a Salamanca.

ISABEL ALONSO

A sus 87 años acaba de publicar “Decidme cómo es un árbol”, donde relata lo duro que fue adaptarse a la libertad después de 23 años de cárcel... Así es. Recuerda que cuando salió en libertad la gente me preguntaba qué había sido lo más duro: la pena de muerte, la tortura, la separación de la familia... y yo les respondía que la libertad. La cárcel era mi hábitat natural y hubiera podido vivir allí cien años. Pero volver a nacer a los 43 años... fue duroísimo. El entrar con 18 y salir con 43 me obligó a andar a tientas como los niños.

No sólo tuvo problemas psicológicos. La libertad también le afectó físicamente...

Si, sí... por ejemplo mi nervio óptico estaba adaptado a los espacios cortos y verticales. Sin embargo, lo que más anhelaba era la libertad del campo, de los espacios abiertos... y entonces era cuando mi cuerpo no lo resistía y me mareaba.

¿Qué recuerda de su primer día como hombre libre?

A todos mis compañeros amontonados en la puerta del patio de la prisión abrazándome, besándome y gritándome “No nos olvides, no nos olvides”. Ellos pusieron sus esperanzas en mí y yo decidí asumir ese compromiso durante toda mi vida.



El poeta salmantino Marcos Ana ojeando su último libro./ ARCHIVO

**“La poesía fue mi tabla de salvación. Sacaba los poemas en los dobles fondos de las cajas de comida o bien sobornando a los guardias del penal”**

Cuándo piensa en esos 23 años que pasó en una cárcel franquista ¿qué es lo primero que le viene a la mente? La fraternidad que nos unía a todos los presos y que fue, evidentemente, la clave de nuestra resistencia.

¿Recuerda algún momento especialmente duro? Sí, claro. Sufrí mucho cuando estaba condenado a muerte. Un día, por equivocación, me sacaron de la cela. Yo pensaba que eran las últimas horas de mi vida y recuerdo

que desde la galería donde yo estaba hasta dónde me esperaba el juez había tres tramos de escaleras. Fueron unos segundos de camino y, sin embargo, por mi mente pasó toda mi infancia. Me veía recogiendo manzanas, acompañando a mi madre con un cántaro a la fuente...

La poesía fue en esos años su tabla de salvación.

El placer de crear siempre es hermosísimo, pero también fue un arma más para luchar por mi libertad y por la de mis hermanos.

¿Cómo sacaba los poemas de la cárcel?

A veces con guardianes que eran “amigos”, en el doble fondo de las cajas de comidas, en la ropa o en los tubos de pasta de dientes haciendo un canutillo y metiéndolos dentro. Eran caminos milagrosos.

Si, por eso cuando salí en libertad quise ir a las universidades, parlamentos... pero no por ningún valor personal, sino porque en mi voz iba la voz de mis compañeros y en mí se veía a un representante de aquella tragedia.

¿Y ahora? Ahora estoy con la promoción del libro. Además, la Universidad me ha invitado a presentar el libro allí en mi tierra. ¡Qué ilusión!

## LOS DETALLES

### “No queremos soplar sobre los resoldos de la Guerra Civil”.

“Nosotros no queremos volver al pasado. No queremos soplar sobre los resoldos de la Guerra Civil; pero tampoco queremos caer en la amnesia y que olvidan lo que significaron esos treinta años. Es increíble que lleven tantos años de Democracia y que no se hayan anulado por ilegales las condenas que nos impuso la dictadura. Me gustaría tanto que quedaran limpias las hojas de nuestras vidas...”

### “Quiero una sociedad nueva donde el sol caliente para todos”.

“Es lo que buscamos ahora con la Memoria Histórica... pero que quede claro que no queremos la revancha; ni que nadie pague por cosas del pasado porque yo siempre digo que la venganza no es un ideal político, ni revolucionario. Siempre quise crear una sociedad nueva donde no hubiesen desigualdades sociales, donde el sol saliera y calentara para todos...”

### “Nada me devolverá 23 años de mi vida”.

“No éramos presos comunes que queríamos salir de la cárcel para rajarse la barriga al que nos había metido allí. La única venganza posible es que hoy triunfen los ideales por los que yo he luchado y por los que tantos y tantos camaradas perdieron su vida. Ni todos los muertos del mundo me pueden devolver a mí 23 años de mi vida”.